

## Valoración de salud mental en formación de profesores en dos universidades chilenas

### Mental health assessment in professors' training in two chilean universities

Carlos J. Ossa<sup>1a\*</sup>, Ingrid M. Quintana<sup>1a</sup> & Felipe F. Rodríguez<sup>2b</sup>

<sup>1</sup>Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile.

<sup>2</sup>Universidad Santo Tomás, Concepción, Chile.

<sup>a</sup>Psicólogo, académico. <sup>b</sup>Profesor de Historia y Geografía, profesor de Educación Diferencial.

**Recibido:** 28-02-15

**Aprobado:** 17-06-15

#### \*Correspondencia

**Email:** [cossa@ubiobio.cl](mailto:cossa@ubiobio.cl)

#### Citar Como:

Ossa, C., Quintana, I., & Rodríguez, F. (2015). Valoración de salud mental en formación de profesores en dos universidades chilenas. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 125-176. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.70>

## Resumen

El estudio analizó la valoración de docentes universitarios de pedagogía y directores de carrera respecto a la importancia de la salud mental en la formación profesional analizando, además, los factores que podrían influir en dicha valoración. Dentro de la metodología utilizada se consideró la participación de 17 académicos (docentes y directivos) formadores de profesores de dos instituciones universitarias del sur de Chile. Para la recolección de información se utilizó una encuesta con preguntas cerradas y abiertas y entrevistas en profundidad; se analizó la información mediante análisis de contenido. Los resultados muestran que los docentes tienen, en su mayoría, una alta valoración personal del tema ( $\bar{X} = 2.8$ , entre 0 y 3), existiendo una valoración ambivalente por parte de las instituciones; bajo conocimiento y dominio conceptual y procedimental, de los pedagogos, y baja prioridad como competencia en su formación (59% desconoce la existencia de asignaturas o programas en la carrera). Se discute acerca de la ambivalencia que presentaría en las instituciones, su importancia como competencia en la formación docente y la consistencia con la escasa importancia dada, en general, al tema a nivel de política pública.

**Palabras clave:** Salud mental, pedagogía, formación universitaria.

## Summary

This study analyzed the evaluation of professors of pedagogy and directors programs, about the importance of mental health in vocational training, and factors that might influence this valuation. The methodology includes participation of 17 academicians (professors and belonging to the managerial staff) of two universities in southern Chile. A survey with closed and open questions, and in-depth interviews were used to collect information. Data was analyzed using content analysis. The results show that teachers have, mostly, a high personal assessment of the topic ( $\bar{X} = 2.8$ , between 0 and 3). There is, on the other hand, an ambivalent valuation on the part of the institutions;

a lack of knowledge and a low conceptual and procedural proficiency of pedagogues, and a low priority as a competence in their training (59% of participants are not aware of the existence of any programs or courses related to this subject). The ambivalence in institutions, its importance as competence in teachers' training and the consistency with the low priority given to the subject in public policies are discussed.

**Keywords:** Mental health, pedagogy, university education.

## Introducción

Cada persona o individuo es susceptible de ser afectado de manera positiva o negativa en su estado emocional por el clima relacional en el que se encuentra inserto, ya sea a nivel familiar, laboral o educativo. Algunos estudios han establecido que, en aquellos trabajos donde existe una relación con los usuarios directa y con alto componente de experiencias emocionales, podría generarse un alto número de consecuencias que pueden ser negativas para la salud mental de sus trabajadores (Cornejo, 2012). Es decir, las personas que están en contacto con otras durante largas jornadas de trabajo serían más susceptibles de sufrir algún tipo de trastorno emocional o mental. La labor docente se encuentra entre las profesiones de más alto riesgo en enfermedades de salud mental, según lo indican Jiménez, Jara y Miranda (2012), puesto que los profesores deben enfrentar temas tales como desmotivación escolar, falta de recursos, presión de padres y apoderados, además de solucionar problemas y conflictos tanto grupales como individuales.

Lo anterior se complementa con los resultados de un estudio realizado el 2009 por la Universidad de Chile, a través de la Escuela de Salud Pública, quedando en evidencia que “un tercio de los docentes que se desempeñan en establecimientos educacionales municipales indicó tener deficiente calidad de su salud mental” (Vidal, 2011). Tema no menor, al considerar que una buena salud mental del profesorado “es uno más de los múltiples elementos indispensables al momento de buscar resultados óptimos en los aprendizajes de los estudiantes” (Vidal, 2011).

En recientes investigaciones sobre la salud mental de docentes chilenos se observan altos índices de problemas emocionales y de salud. En una investigación realizada por Jiménez, Jara y Miranda (2012) se plantea que “los profesionales de la educación chilena percibieron, en un 65.5%, un deterioro en su salud mental”. Respecto a cómo se enfrenta el tema de la salud mental de los docentes, Nadur (2011) asegura que “no está en los programas

de las escuelas; no se enseña en la universidad ni en los profesorados; es algo etéreo, no existe”.

Esta inexistencia de cursos o programas es realmente preocupante considerando lo necesario de la inclusión de este tema en los planes de las carreras de pedagogía; sin embargo, sigue siendo un área poco explorada e integrada en los programas de formación inicial docente. El presente estudio busca, por lo tanto, conocer cómo es esta realidad en la formación de futuros profesores en dos instituciones universitarias del sur de Chile, mediante la valoración de docentes y directivos, de modo que se pueda contar con información empírica acerca de esta situación señalada por Nadur (2011).

### **Salud y malestar en el ámbito docente.**

La Organización Mundial de la Salud (OMS) entiende por salud no solo la ausencia de enfermedades o afecciones, sino también el estado de completo bienestar físico, mental y social (OMS, 2013). Además, se señala que la salud mental es un estado en el que el individuo conoce y valora sus capacidades, pudiendo afrontar las tensiones normales de la vida y desempeñarse de forma productiva y fructífera, generando una contribución a su comunidad (OMS, 2007). Es por esto que se debe considerar “la salud como un concepto integral que depende de un equilibrio social, psicológico, fisiológico y biológico que influye, fuertemente, en la manera como los docentes acuden a trabajar” (Robalino & Körner, 2005, p. 16).

Por tanto, considerando que desde hace unas cuantas décadas se viene destacando el impacto que conlleva en estudiantes y docentes la importancia de las condiciones laborales en la calidad de la educación (Parra, 2005) y, en específico, la influencia de las condiciones de trabajo en el estado de salud mental de los docentes, resulta importante analizar en profundidad la influencia del ambiente laboral en el desempeño de los docentes.

Tradicionalmente se ha considerado que buenas condiciones de trabajo, sumado a la cantidad de dinero que se recibe a cambio de la prestación de servicios, es suficiente para que las personas se desempeñen adecuadamente en su campo laboral. Sin embargo, dicha visión es insuficiente ya que minimiza el impacto que el ser humano imprime en todo entorno, “dejando de lado un amplio e importante ámbito que influye en la calidad de vida del profesorado y en su capacidad para desarrollar respuestas afectivas, emocionales y humanas que contribuyan a un buen desempeño profesional” (Robalino & Körner, 2005, p. 16).

Dicho lo anterior, se puede afirmar que el ambiente laboral es un conglomerado de situaciones, de carácter interno y externo, que definen y desencadenan una serie de sensaciones de satisfacción o de frustración en el docente. Muchos docentes sienten respecto a las condiciones en que deben realizar su labor, con muchas deficiencias que no se han atacado, aun cuando se han manifestado desde hace décadas; esto hace que los docentes también se cuestionen como profesionales y sientan baja satisfacción en su labor (Robalino & Körner, 2005).

Dentro de las distintas afecciones que aquejan al profesorado, en cuanto a su salud mental, varios autores se refieren a este conjunto como “Malestar Docente”. Es así como “algunos autores utilizan la palabra malestar como término inclusivo que reuniría los sentimientos de los profesores ante una serie de situaciones imprevistas en el desarrollo de su trabajo” (Corbalán, 2005). Tal como lo indica Cornejo, el malestar profesional, y en especial el docente, cada vez toma mayor importancia, aludiendo a “fenómenos y vivencias de los trabajadores que, aunque no constituyen una enfermedad clara, y por lo tanto, no son motivo de licencias médicas, alteran profundamente el bienestar de los trabajadores y la calidad de su trabajo” (Cornejo, 2005) que, en el caso de los docentes, influye directamente sobre los educandos y su aprendizaje.

Los educadores, según Jadue (2002), pueden sentir frustración y ansiedad al enfrentar a un alumno con problemas de conducta, de aprendizaje o deficiencia atencional porque, además de la situación en sí, sentirían la presión de los directivos y de sus colegas. Señala, asimismo, que sería posible encontrar un aumento en la tensión y la ansiedad en los profesores cuando deben enfrentar a un alumno con alteraciones de la conducta, ya que el docente sabe que el estudiante estará coartando sus labores de enseñanza habituales, y eso le acarrearía una sobrecarga en su trabajo (Jadue, 2002).

### **Salud mental en la formación universitaria de los docentes.**

El panorama investigativo respecto a la salud mental en la formación universitaria es en general restringido pues, si bien existen publicaciones e investigaciones referidas al tema, están en su mayoría orientadas a analizar factores que inciden en el desempeño del profesor en ejercicio o a determinar las características de programas de salud mental en establecimientos de educación, ya sea de formación escolar o universitaria (Claro & Bedregal, 2003; Comisión de Salud Mental, 2012; Corvalán, 2005; Hanlon, 2012; Iriarte, 1999; Muñoz de Morales, 2006; Robalino & Korner, 2006).

Sin embargo, existen algunas investigaciones que se enfocan en analizar características y habilidades relacionadas con la salud mental en estudiantes universitarios en general, donde algunos de ellos estudian alguna pedagogía (Camacho & Padrón, 2006; Florenzano, 2005; Mori, 2000; Pérez et al., 2011).

Según Camacho y Padrón (2006), a partir de una investigación realizada en España, una de las mayores necesidades de los estudiantes es cómo manejar la ansiedad y el estrés, así como controlar la frustración. Plantean además que, al no tener adecuadamente desarrolladas las habilidades sociales, de autoestima y autocontrol, los docentes en ejercicio no logran compartir con colegas o directivos sus dificultades en el manejo de situaciones complejas con estudiantes, para no dar una imagen de debilidad.

Por su parte, Muñoz de Morales (2005) señala que a partir de las condiciones sociales y políticas actuales se puede notar un aumento en los estresores psicosociales que afectan la vida escolar, incidiendo a su juicio en el aumento de situaciones negativas para la salud mental como el burnout y el bullying. Dicha autora propone un programa para apoyar a los docentes en formación llamado PECERA (Programa Educativo de Conciencia Emocional, Regulación y Afrontamiento), conformado por actividades de evaluación cognitiva de las situaciones que enfrentan los docentes para mejorar su salud y calidad de vida, en base al desarrollo de habilidades de manejo del estrés y de las competencias emocionales.

Iriarte (1999) plantea que en Colombia, además de los factores de estrés habituales indicados en otros estudios, se suman factores relacionados al poder y la violencia, que son propios de la historia política y social de ese país. En tal sentido, señala que gran parte del malestar docente se relaciona con situaciones de asesinatos y secuestros, de los que pueden ser víctimas los docentes. El autor deja entrever, finalmente, que no se ha desarrollado un plan o política adecuada para la formación de salud mental en los docentes en Colombia, a pesar de que, a su juicio, es muy coherente el desarrollo de la promoción en salud con los objetivos filosóficos de la educación.

En Chile, por otra parte, si bien existen diversos estudios que han demostrado, en la última década, que la prevalencia de problemas emocionales es elevada entre los chilenos (Cornejo, 2012; Florenzano, 2005), el análisis de la población universitaria ha sido muy poco trabajado. Vicente, Rioseco, Saldivia, Kohn y Torres (2002) señalan, en un estudio desarrollado con población adulta y población joven, que los jóvenes presentaban más patologías relacionadas con el consumo de alcohol y drogas que con cuadros psiquiátricos, estableciendo que los cuadros de personalidad antisocial y el consumo de alcohol y drogas fueron más elevados que en la población adulta.

Por su parte, en el estudio de Pérez et al. (2011) se aplicaron cuestionarios a 554 alumnos, en el año 2009, de una universidad privada de la provincia de Concepción, evaluando tres variables (autoestima, satisfacción con la vida y optimismo), a las que se sumaron características sociodemográficas y problemas de salud mental. Los resultados mostraron una evaluación positiva de sí mismo y de su vida, junto con relaciones entre estas evaluaciones y la edad, el establecimiento de origen, la religión, y síntomas de depresión y ansiedad en los alumnos. Cabe destacar que en la muestra participó un número importante de estudiantes de pedagogía de esa institución (28% de la muestra total).

Finalmente, un estudio de Cova, Alvial, Aro, Bonifetti, Hernández y Rodríguez (2007), donde participaron 632 estudiantes de la mayoría de las facultades de una universidad tradicional de la provincia de Concepción, en Chile, encontró un 23,4% de síndrome ansioso y un 16,4% de síndrome depresivo en dicha población. Además de eso, se halló sintomatología ligada al estrés académico y altos índices relacionados con el deseo de muerte e ideación suicida.

En términos de focalización de disciplinas, la formación en salud mental ha estado más desarrollada en carreras del área de la salud que en las del ámbito educativo (Huaquín & Loaiza, 2004; Marty, Lavín, Figueroa, Larraín & Cruz, 2005; Pallavicini, Venegas & Romo, 1988; Riffo, Pérez, González & Aranda, 2003). Sin embargo, no se encontraron estudios que analizaran la formación de estudiantes de pedagogía o que apoyaran la capacitación de docentes en ejercicio, lo cual hace pensar que esta es un área muy poco relevante para las universidades o las políticas educativas del país. Lo anterior quizás debido a la focalización del tema en la disciplina psicológica que en otras, y dentro de aquella, en la de corte más clínico, según lo señalado por el informe “Evaluación de la salud mental en Chile”, desarrollado por la OMS y el Ministerio de Salud chileno (2014).

## **Método**

El estudio tuvo como objetivo conocer la valoración de docentes universitarios formadores de profesores respecto a la importancia de la salud mental en la formación profesional, analizando, además, los factores que podrían influir en dicha valoración, desde las perspectivas de directores de carrera.

El diseño de la investigación fue descriptivo, utilizando una perspectiva metodológica cualitativa, aun cuando se utilizan datos numéricos y textuales para exponer los resultados, pues pueden complementarse (Miles & Huberman, 1994).

### **Participantes.**

Participaron 21 docentes, formadores de profesores de dos instituciones universitarias del sur de Chile (una tradicional y una privada). Dichos participantes fueron cinco hombres y 16 mujeres, con un rango de edad entre 30 y 58 años. Algunos docentes estaban contratados por jornada completa, mientras que, otros, por jornadas parciales. De ellos, 17 eran académicos y cuatro eran directores de escuelas de pedagogía. Tanto los docentes como los directivos se desempeñaban en las carreras de Pedagogía en Educación Parvularia, Pedagogía en Educación Básica, Pedagogía en Educación Diferencial y Pedagogía en Castellano y Comunicación.

Para su inclusión en la muestra se requería ser docente con más de un año de pertenencia a la carrera o a la institución. En el caso de los directores, haber estado al menos dos años en el cargo directivo. Como aspecto de exclusión, solo se consideró tener menos del tiempo señalado en docencia de la carrera o en el cargo, para los directivos.

### **Instrumentos.**

Para la recolección de información se utilizaron dos procedimientos. En primer lugar, una encuesta, con preguntas cerradas y abiertas, sobre la valoración que se tenía por parte de los académicos sobre el tema y qué

espacios curriculares se le asignaban a la salud mental en la formación. Dicha encuesta consistía en seis preguntas, dos de ellas cerradas (sobre el valor asignado a la salud mental, tanto por parte individual como por parte de la institución), en base a una escala Likert de cuatro alternativas (nada de importancia a mucha importancia). También se consideraron cuatro preguntas abiertas relacionadas con las razones de las valoraciones señaladas, las ventajas y los espacios curriculares donde se trabajan temáticas de salud mental en la carrera.

En segundo lugar, se utilizó una entrevista en profundidad para recoger la visión de los directivos respecto a la salud mental, la importancia atribuida al tema de salud mental en la formación de pedagogos y cómo se trabajaba aquella temática en la formación de sus estudiantes. La entrevista tuvo una duración cercana a una hora, aunque varió en tiempo entre los distintos directivos.

Tanto la encuesta como las preguntas de la entrevista se validaron mediante jueces, siendo evaluados ambos procedimientos por dos académicos del área de la pedagogía que no participaron del estudio, analizando la pertinencia y coherencia de las preguntas con los objetivos del estudio.

### **Procedimiento.**

Se consideró la aplicación de un consentimiento informado escrito para la participación libre y voluntaria en el estudio. Se contactó a los directores de escuela para solicitar referencias de docentes que deseaban participar del estudio, contactándose a estos para aplicar el consentimiento y la encuesta. Esta se aplicó solo a los docentes que hacían clases en las carreras, y se envió mediante correo electrónico, siendo su recepción mediante la misma vía. Posteriormente se entrevistó solo a los directores de carrera, solicitando una entrevista en sus oficinas, la que fue registrada digitalmente, previa autorización de los participantes.

En relación con los métodos de análisis de información, la encuesta se examinó mediante estadísticos descriptivos para las preguntas cerradas, determinando frecuencia y medidas de tendencia central, así como mediante estrategia de análisis de contenido para las preguntas abiertas, en base a un proceso de codificación de corte inductivo (codificación abierta). Para las entrevistas se utilizó igualmente análisis de contenido, generando códigos desde la información obtenida y estableciendo patrones de ideas similares entre los discursos, a modo de establecer categorías compartidas (codificación abierta y axial), las que fueron contrastándose con los discursos según el método de comparación constante, señalando además citas textuales a manera de ejemplos (Osses, Sánchez & Ibáñez, 2006).

## **Resultados**

### **Encuesta.**

Los resultados se presentan en dos fases: primero, la encuesta a los docentes y, posteriormente, las entrevistas a los directivos. Los datos de la encuesta muestran que los docentes que realizan clases en las carreras tienen, en su mayoría, una alta valoración personal de la importancia de la salud mental en la formación de docentes, pues se considera una competencia importante debido a la tarea del trabajo pedagógico. Asimismo, se piensa que es un aspecto relevante de toda formación profesional en el campo pedagógico.

**Tabla 1.**

*Valores descriptivos de la valoración de salud mental en formación universitaria de docentes<sup>1</sup>*

	<u>Valoración personal</u>	<u>Valoración institucional</u>
Media	2.8	2.6
Moda	3	3
D.S.	0.39295	1.166

<sup>1</sup> Distribución de 0 (*nada importante*) a 3 (*muy importante*)

Por otra parte, se observa una menor valoración de la importancia institucional en el tema, aun cuando se mantiene la percepción de que es un tema muy importante. Se plantea, desde algunos docentes, la necesidad de contar con mecanismos de selección de estudiantes que permitan dirimir si existen problemáticas de salud mental en los postulantes a las carreras de educación, mientras que otros señalan que hay algunos mecanismos de seguimiento y apoyo para afrontar las dificultades de salud mental, que son de responsabilidad de la misma carrera, y en algunos casos más difíciles, derivados al servicio de salud institucional o a la red de salud pública.

Respecto a las asignaturas o acciones que se realizan o se han realizado en la institución para apoyar la formación en salud mental, se observa que la mayoría de los docentes señalan desconocer, o que no existen, asignaturas que permitan trabajar la temática. Aquellos participantes que reconocen algún abordaje en asignaturas o talleres plantean que el espacio más reconocible de atención a la temática son las asignaturas de psicología o de psicopedagogía y algunas prácticas profesionales. No se observan grandes diferencias en el tipo de institución frente al tema.

**Tabla 2.**

*Valoración de espacios de abordaje en el curriculum de la salud mental en las instituciones.*

Categoría	N	Frecuencia (%)	Frecuencia acumulada (%)
No conoce/No existe	10	59	59
Existe abordaje indirecto en asignaturas/talleres	7	41	100
Existe abordaje directo en asignaturas/talleres	0	0	--

**Entrevistas.**

A partir del análisis de las entrevistas realizadas a los directores de carrera, se reconoce un interés personal en el tema, pero bajo interés institucional, coincidente con los datos de los académicos. Se señalan temas relevantes que incidirían en dicha situación, como el dominio del tema por la psicología, la falta de espacios de convivencia adecuados, la poca conciencia social del tema y el estilo de vida de nuestras actuales sociedades.

Se presentan a continuación las principales categorías desarrolladas desde los participantes. La descripción de la categoría se acompaña de citas textuales de las entrevistas, señalando mediante un identificador ficticio al participante que declara la idea.

***Valoración de la salud mental.***

Esta categoría se refiere a la manera en que los entrevistados caracterizan la salud mental, dándole una perspectiva positiva o negativa.

Los entrevistados valoran la salud mental como un proceso necesario en la persona, que forma parte de su personalidad y es útil para su funcionamiento

en la sociedad, apreciándolo como un fenómeno que influye en el ámbito personal, familiar y social. Está focalizado en el aspecto psicológico, dando cuenta de que guarda relación con manifestaciones de personalidad, emocionales y conductuales.

*“Es un estado de la persona que le permite desarrollarse bien en la sociedad, en la familia y de manera personal también”* (Profesor 1).

*“Yo la entiendo como el estado psicológico de las personas, que rige sus conductas, sus emociones, sus situaciones personales, pero también su manera de interactuar con los demás”* (Profesor 2).

*“La salud mental es parte de las necesidades del ser humano, te hace mostrar las facetas más débiles de la persona”* (Profesor 3).

*“Tiene que ver con su personalidad, con sentirse seguro o sentirse necesitado”* (Profesor 4).

Se observa, además, que es un fenómeno que guarda relación con el ámbito social, donde el conjunto de interacciones va configurando condicionantes emocionales que generan influencias positivas o negativas en las personas.

*“Si la persona se ve afectada en su salud mental, se ve afectada en todos los ámbitos en que se desenvuelve: el trabajo, la familia, las amistades”* (Profesor 1).

*“Si te tratan bien, va a ser más fácil que te sientas bien; tu salud mental va a ser buena, pero si te tratan mal, si te*

*humillan o si te castigan por nada, te vas a sentir mal y tu salud mental va a ser negativa” (Profesor 3).*

Se observa en los entrevistados la opinión de que la salud mental es un aspecto muy importante para la persona y, en forma especial, una característica fundamental para los docentes. Sin embargo, se percibe que la sociedad, en general, la toma como algo irrelevante, sin preocuparse de conocerla ni fomentarla.

*“La salud mental es fundamental para la persona” (Profesor 4).*

*“En el mundo de la educación, es fundamental; un profesor que no tiene una buena salud mental no puede ejercer, porque está tratando con niños” (Profesor 2).*

*“La salud mental es muy importante para las personas; es parte de las necesidades del ser humano sentirse bien, querido, apoyado” (Profesor 3).*

*“No hay preocupación de lo importante que es tener una buena salud mental” (Profesor 1).*

*“Falta sensibilizar a la población acerca de lo importante que es la salud mental en las personas, se ve como algo tan natural como el aire; de hecho, tú me dices salud mental, y creo que nunca me he detenido a reflexionar qué implica tener una buena salud mental” (Profesor 1).*

*“No ha habido mucha preocupación por la salud mental de los futuros profesores; no hubo interés por parte de los que tienen que tomar decisiones” (Profesor 2).*

*“En las educadoras de párvulo no salió como tema relevante; en la adecuación curricular, te digo, salió, por ejemplo, primeros auxilios, inglés, tecnologías, pero nada de salud mental, tal vez por el espacio donde trabajan ellas, que es mucho mejor que el de las escuelas”* (Profesor 3).

### ***Abordaje en la institución.***

Esta categoría se define como la manera en que es percibido el manejo del tema de salud mental en la universidad, tanto a nivel curricular como a nivel de servicios.

Se puede observar, desde los participantes, el reconocimiento de la ausencia de propuestas, proyectos o políticas que permitan la enseñanza o formación de la temática en la formación profesional, así como la ausencia de cursos o programas específicos en el curriculum.

*“En las mallas hay cursos de psicología del desarrollo, e imagino que ahí lo ven; no he estado presente en las clases, pero lo que he visto de los programas (contenidos del curso) me da la impresión de que tocan estos temas”* (Profesor 2).

*“Acá no tenemos asignaturas ni electivos sobre salud mental, pero tratamos de que se trabaje eso, mejorando el clima laboral; que el equipo de académicas se apoye, que trabajen tranquilas, que logren realizar cosas que les interesan. Eso es algo que ayuda mucho a tener una buena salud mental”* (Profesor 3).

*“No hay cursos ni asignaturas que toquen directamente el tema, quizás porque no se visibiliza su importancia”* (Profesor 4).

*“Hemos tenido algunos casos de problemas emocionales o personales en estudiantes, que hemos derivado a los psicólogos de la universidad o al centro psicosocial, quien más nos ha ayudado; sin embargo, falta un apoyo integral”* (Profesor 3).

*“Otro aspecto en que estamos al debe es en la investigación; falta aumentar la investigación en esa área”* (Profesor 3).

Otro aspecto relevante en el cual se podría manejar el tema de la salud mental en la formación es aplicando filtros en los sistemas de admisión, a través de test o entrevistas que midan aspectos de salud mental, llevados a cabo por especialistas como psicólogos.

*“Deberían haber mecanismos de selección en las carreras que midan esa parte, como se hace en psicología, por ejemplo, pero en educación no hay, no hay universidades que implementen eso, que hagan un filtro”* (Profesor 2).

*“Podría haber un sistema de admisión que permita saber cuándo hay posibles casos de esquizofrenia, de depresión, pues eso es muy importante en esta área. Si tienes un estudiante con esquizofrenia, por ejemplo, no lo puedes echar, no puedes hacerlo si ya está estudiando, salvo ver que repruebe por notas y eso. Pero no es lo ideal, uno debería saberlo antes, para orientar a la persona a que estudie algo más relacionado con objetos, no con personas”* (Profesor 1).

### ***Factores socioculturales incidentes en el desarrollo de la salud mental de profesores.***

Esta categoría define cómo los elementos sociales y culturales inciden, tanto positiva como negativamente, en el desarrollo de la salud mental de los docentes y de los estudiantes de pedagogía.

*“Yo veo que la salud mental se ve afectada, la mayoría de veces, no por aspectos personales, sino por aspectos laborales o por aspectos familiares y por el contexto histórico en que vivimos” (Profesor 1).*

*“Yo he leído que la depresión se da mucho en los profesores, por la frustración que sienten, por situaciones laborales, porque no cumplen sus expectativas” (Profesor 2).*

*“Muchas veces los alumnos universitarios tienen problemas de estrés por la carga de los estudios; otras veces tienen problemas familiares que hacen que estén tristes, con ansiedad, incluso llorando algunas veces” (Profesor 2).*

*“Las horas de contrato son insuficientes para los docentes; además de hacer clases, se les pide planificar, colaborar, hacer proyectos, llenar libros. Se les exige mucho más de lo que se les paga; o sea, se trata de cuidar la plata más de lo que se preocupan por las personas” (Profesor 4).*

Entre los aspectos que inciden positivamente están la mejora de las condiciones laborales y el buen trato que se da a los docentes y/o estudiantes. Así, se observa que la satisfacción y el apoyo son elementos relevantes para lograr una buena salud mental.

*“El clima laboral incide mucho; un buen clima laboral ayuda a que no haya tanta frustración” (Profesor 2).*

*“Nosotros apoyamos y escuchamos a los estudiantes porque queremos que ellos tengan ese modelo. Nosotros modelamos; ellos después van a ser educadores, y es importante que sepan que deben apoyar también a sus estudiantes” (Profesor 3).*

### ***Consecuencias de la salud mental.***

Esta categoría se refiere al impacto que se percibe, en las personas, de los estados de salud mental adecuados e inadecuados.

Se hace alusión, de manera más espontánea y numerosa, a los efectos que generaría una salud mental inadecuada, influyendo negativamente en la propia persona, en sus estados de ánimo, en su salud física, en sus relaciones interpersonales y en su entorno laboral.

*“En el contexto escolar puede generar problemas con los apoderados; podría interferir en la relación que se tiene con ellos, en la metodología que usa, incluso en el aprendizaje de los niños” (Profesor 1).*

*“Influye en que se vaya generando una situación rutinaria, que hace que te desmotives” (Profesor 2).*

*“La salud mental influye poderosamente en cómo te desempeñas; si estás enfermo, mal, no puedes avanzar en las tareas que realizas” (Profesor 3).*

*“Los efectos son muy nocivos; si tienes un profesor que está mal, no va a estar tranquilo ni contento, va a hacer mal las cosas, se bloquea, hace lo mismo siempre y hasta*

*puede tratar mal a los estudiantes; se genera un problema mayor” (Profesor 4).*

Por otro lado, las consecuencias positivas tienen menos referencias espontáneas y están orientadas a valorar la satisfacción personal y la mejora del clima laboral.

*“Cuando la gente es feliz con su trabajo se nota, y eso influye mucho en el ánimo y en la salud” (Profesor 1).*

*“Una persona que es socialmente aceptada está bien, se siente contenta, hace bien su trabajo” (Profesor 3).*

*“Un equipo de profesores contentos, realizados, hacen sentir bien a los estudiantes, hacen bien su trabajo, contribuyen a que todos trabajen bien” (Profesor 3).*

### ***Aportes de la Psicología.***

Esta categoría se refiere a cómo se percibe el aporte de la psicología a la salud mental de los docentes y/o estudiantes de pedagogía.

Se observa que se relaciona la disciplina psicológica como el apoyo más cercano y efectivo que tendrían los docentes para conocer y mejorar aspectos de la salud mental. Este apoyo se daría a través de la aplicación de instrumentos en la selección de docentes y estudiantes, a través de los cursos que realizan y a través de intervenciones con los estudiantes.

*“Tendría que haber un mecanismo de selección de estudiantes y ver si tienen problemas de salud mental, no sé, con una entrevista con psicólogos me imagino” (Profesor 1).*

*“En las mallas hay ramas de psicología del desarrollo, y me imagino que ahí lo ven” (Profesor 2).*

*“Podrían aplicarse test psicológicos que midan depresión o trastornos en los estudiantes” (Profesor 2).*

*“(A estudiantes) hemos derivado a los psicólogos de la universidad o al centro psicosocial” (Profesor 3).*

## **Discusión**

A partir de los datos encontrados en la investigación, se puede señalar que existiría una valoración ambivalente de la salud mental en los docentes de pedagogía, tanto a nivel de académicos como a nivel de directores. Por un lado se valora positivamente y se reconoce como factor relevante en el desempeño laboral del docente y en el rendimiento académico de los estudiantes. Sin embargo, no se señala que exista mayor preocupación por fomentarla ni por profundizar su conocimiento, ni de parte de las instituciones ni de ellos mismos como académicos.

Esta circunstancia podría establecer una situación de invisibilización de la temática debido a su naturaleza etérea y difícil de medir, como lo señala Cornejo (2005). Así, la salud mental solo es analizada mediante sus consecuencias, las que son enfrentadas como problemas emocionales la mayoría de las veces y, por lo tanto, orientadas a apoyo psicológico.

Se aprecia, además, que existiría un bajo conocimiento y dominio conceptual y procedimental de las características y manifestaciones de la salud mental, tanto a nivel de académicos como a nivel de directores, pues a ellos tampoco se les ha formado en esta temática, quedando como un tema accesorio a la formación docente (Nadur, 2011). Esto podría explicar, en parte, la baja prioridad que se observa como competencia en formación de

los estudiantes de pedagogía, situación que no permitiría desarrollarla como competencia explícita, como lo indica Vidal (2011).

Un elemento interesante es que, en algunas percepciones, la salud mental se observa como un estado de la persona vinculado incluso con su personalidad, y no con factores ambientales, relacionándola con cuadros psiquiátricos como la depresión y la esquizofrenia, lo que podría incidir en las referencias a la necesidad de realizar una selección de los estudiantes.

Si bien hay conciencia de que el ambiente, en especial el contexto laboral, influye en dimensiones relacionadas con la salud mental, como el estrés, la satisfacción personal y la autoestima, es menos claro que el apoyo que se debe entregar a los estudiantes en relación con temas de calidad de vida, autocuidado o desarrollo personal.

Otro aspecto que llama la atención, aun cuando hay varios estudios que señalan la importancia de los aspectos contextuales y de las habilidades sociales para el enfrentamiento de las situaciones, que podrían incidir negativamente en la salud mental (Parra, 2005; Robalino & Körmner, 2006; Cornejo, 2005), es que no se reconoce la importancia que tiene desarrollar competencias profesionales que permitan lograr una adecuada salud mental en los futuros docentes.

Relacionado con lo anterior, es interesante además que, a pesar de saber que no hay mecanismos de admisión sensibles a condiciones negativas de salud mental, y que hay una cierta prevalencia a situaciones que influyen negativamente en la salud mental de los estudiantes universitarios (Cova et al., 2007; Pérez et al., 2011), no existe mayor preocupación por desarrollar cursos obligatorios o electivos que puedan aportar a la formación de competencias en los estudiantes para generar conductas que permitan una buena salud mental.

Un siguiente aspecto es el hecho de que se relacione fuertemente a la psicología como disciplina vinculada a la salud mental, así como se indica en el estudio de la OMS-Ministerio de Salud en Chile (2014). Sin embargo, se observa que dicho apoyo estaría restringido a la determinación de cuadros psicopatológicos relacionados con la salud mental deficiente, a través de la identificación de patologías y su intervención, no aportando necesariamente con la promoción de aspectos vinculados a una salud mental adecuada y minimizando, además, el apoyo a nivel curricular de la disciplina psicológica.

Se debe reconocer que existen limitaciones en el estudio debido a la focalización de la muestra y a las técnicas de levantamiento y análisis de datos, que son más acordes a estudios exploratorios. Por tanto, es necesario plantear la importancia de continuar desarrollando estudios que permitan conocer cómo se enfoca y desarrolla la salud mental en la formación de futuros docentes en otras instituciones y en otras regiones de Chile, al igual que en otras realidades latinoamericanas. Creemos relevante, además, investigar cómo los docentes en ejercicio pueden fortalecer habilidades que les permitan mejorar su salud mental y cómo logramos generar escuelas saludables que promuevan climas que apoyen una adecuada salud mental (Claro & Bedregal, 2003; Comisión de Salud Mental, 2012; Hanlon, 2012; Muñoz de Morales, 2005).

Para finalizar, es relevante señalar que el campo de la psicología educacional en Chile tiene una deuda importante para con el ámbito educativo y para con la formación en pedagogía, pues no se han desarrollado investigaciones ni propuestas para ayudar a docentes y estudiantes a promover esta importante dimensión de la persona y de la sociedad.

## Referencias

Camacho, H. & Padrón, M. (2006). Malestar docente y formación inicial del profesorado: percepciones del alumnado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 209-230.

- Claro, S. & Bedregal, P. (2003). Aproximación al estado de salud mental del profesorado en 12 escuelas de Puente Alto, Santiago, Chile. *Revista Médica de Chile*, 131(2), 159-167. Recuperado de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-98872003000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872003000200005&lng=es&tlng=es). 10.4067/S0034-98872003000200005
- Commission on Mental Health (2012). *Student Mental Health and Wellness. Report of the Principal's Commission on Mental Health*. Queen's University. Recuperado de: <http://www.queensu.ca/cmh/index/CMHFinalReport.pdf>
- Cornejo, R. (2012). *Nuevos sentidos del trabajo docente: un análisis psicosocial del bienestar/malestar, las condiciones de trabajo y las subjetividades de los/as docentes en el Chile neoliberal* (Tesis de Doctorado). Universidad de Chile, Santiago. En: <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/111523>
- Corvalán, M. (2005). La realidad escolar cotidiana y la salud mental de los profesores. *Revista Enfoques Educativos*, 7(1), 69-79
- Cova, F., Alvial, W., Aro, M., Bonifetti, A., Hernández, M. & Rodríguez, C. (2007). Problemas de salud mental en estudiantes de la Universidad de Concepción. *Terapia psicológica*, 25(2): 105-112.
- Florenzano, R. (2005). Salud mental y características de personalidad de los estudiantes universitarios en Chile. *Revista Calidad de la Educación*, 23, 105-114.
- Hanlon, C. (2012). Addressing mental health issues on university campuses. *University Manager*: 1-6. Recuperado de: [www.caubo.ca/content/university-manager-2012](http://www.caubo.ca/content/university-manager-2012)
- Huaquín, V. & Loaiza, R. (2004). Exigencias académicas y estrés en las carreras de la Facultad de Medicina de la Universidad Austral de Chile. *Estudios pedagógicos*, 30, 39-59.
- Iriarte Díaz-Granados, F. (1999). La salud mental del docente como mediación del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte*, 2-3, 24-38.
- Jadue, G. (2002). Factores psicológicos que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar. *Estudios pedagógicos*, 28, 193-204. Recuperado de: [http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052002000100012&lng=es&nrm=iso](http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052002000100012&lng=es&nrm=iso)

- Jiménez, E., Jara, M. & Miranda, E. (2012). Burnout, apoyo social y satisfacción laboral en docentes. *Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional, SP, 16*(1), 125-134.
- Marty, C., Lavín, M., Figueroa, M., Larraín, D. & Cruz, C. (2005). Prevalencia de estrés en estudiantes del área de la salud de la Universidad de los Andes y su relación con enfermedades infecciosas. *Revista Chilena de Neuro Psiquiatría, 43*(1), 25-32.
- Miles, M. & Huberman, M. (1994). *Qualitative data analysis. An expanded sourcebook*. California: SAGE Publications, Inc.
- Mori, S.C. (2000). Addressing the Mental Health Concerns of International Students. *Journal of Counseling & Development, 78*, 137-144. doi: 10.1002/j.1556-6676.2000.tb02571.x
- Muñoz de Morales, M. (2005). Prevención del estrés psicosocial del profesorado mediante el desarrollo de competencias emocionales: el programa P.E.C.E.R.A. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19*(3), 115-136.
- Nadur, S. (2011). *Trabajadores del sector de la educación*. Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires: Bs. Aires.
- OMS (2013). *Salud mental: un estado de bienestar* [versión electrónica]. Recuperado de: [http://www.who.int/features/factfiles/mental\\_health/es/](http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/)
- OMS (2007). *¿Qué es la salud mental?* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.who.int/features/qa/62/es/>
- OMS-Ministerio de Salud (2014). *Evaluación del sistema de salud mental en Chile* (Informe N° 2). Santiago de Chile. Recuperado de: [http://www.who.int/mental\\_health/who\\_aims\\_country\\_reports/who\\_aims\\_report\\_chile.pdf](http://www.who.int/mental_health/who_aims_country_reports/who_aims_report_chile.pdf)
- Osses Bustingorry, S., Sánchez Tapia, I. & Ibáñez Mansilla, F. (2006). Investigación cualitativa en educación: hacia la generación de teoría a través del proceso analítico [versión electrónica]. *Estudios pedagógicos, 32*(1), 119-133. Recuperado de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052006000100007&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-07052006000100007](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052006000100007&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-07052006000100007)
- Pallavicini, J., Venegas, L. & Romo, O. (1988). Estrés en estudiantes de Medicina de la Universidad Católica de Chile. *Revista de Psiquiatría Clínica, 25*, 23-29.

- Parra, M. (2005). Condiciones de trabajo y salud de los docentes en Chile. *Revista Docencia*, 26, 72-84. Recuperado de: <http://www.revistadocencia.cl/pdf/20100731202817.pdf>
- Pérez, C., Bonnefoy, C., Cabrera, A., Peine, S., Muñoz, C., Baquedano, M. y Jiménez, J. (2011). Análisis, desde la psicología positiva, de la salud mental en alumnos universitarios de primer año de Concepción (Chile). *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(1), 148-160.
- Riffo, P., Pérez, M., González, M. & Aranda (2003). Prevalencia de conductas de riesgo de trastornos de hábito del comer en estudiantes de Medicina. *Revista Chilena de Salud Pública*, 7(3), 146-149.
- Robalino, M. & Körner, A. (coord.) (2005). *Condiciones de trabajo y salud docente. Estudios de casos en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay*. UNESCO Santiago: Alfabetas Artes Gráficas.
- Vidal, C. (2011). *Profesores municipales con precaria salud mental*. Santiago de Chile: CIDE.
- Vicente P., Rioseco, P., Saldivia, S., Kohn, R. & Torres, S. (2002). Estudio chileno de prevalencia de patología psiquiátrica (DSM-III-R/CIDI) (ECP) [versión electrónica] *Revista Médica de Chile*, 130(5), 527-536. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-98872002000500007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872002000500007&lng=es&tlng=es). 10.4067/S0034-98872002000500007.